



Capítulo 310: Demonio de Sombras

Bajando su espada, Sunny permaneció un rato en el silencio de la habitación vacía. En la ventana, el eje lejano de la Aguja Carmesí se cernía y la luz del amanecer lo pintaba lentamente de rojo.

Una sutil sonrisa apareció en su rostro.

"Vaya. Gracias, Spell. Qué bonito regalo de cumpleaños".

Invocando la Primavera Interminable, bebió con avidez una deliciosa agua fría y luego se sentó en el suelo, cruzando las piernas y respirando profundamente.

'Echemos un vistazo...'

Dejando atrás sus preocupaciones, Sunny se sumergió en el Mar del Alma y pasó junto a las filas de sombras inmóviles.

Hace mucho tiempo, solo había un puñado de ellos. Ahora, cientos de siluetas oscuras observaban en silencio mientras se acercaba al sol tenebroso del Núcleo de Sombra. Entre ellos había toda clase de horrores, criaturas cuya sola apariencia volvería locos a los hombres más débiles. El Rey de la Montaña estaba allí. El Caballero Negro también estaba allí. El aterrador Mensajero de la Aguja permanecía sin vida en la tranquila superficie del agua.

... Y también había humanos. Harus estaba entre ellos, al igual que Harper.

Sunny no les prestó atención.

De pie bajo el Núcleo de la Sombra, suspiró e invocó las runas.

Nombre: Sin sol.

Nombre verdadero: Perdido de la Luz.





Rango: Soñador.

Núcleo sombrío: Inactivo.

Fragmentos de sombra: [977/1000].

... Estaba tan cerca de acumular todo el mil. Si Sunny realmente quisiera, podría haber abandonado la precaución y haber presionado para alcanzarla antes del inevitable viaje a la Aguja Carmesí. Sin embargo, se mostró cauteloso a la hora de ahondar en algo desconocido justo antes del fatídico enfrentamiento.

También sentía que su tiempo estaba mejor invertido en consolidar y perfeccionar todo lo que ya había aprendido y ganado, no en malgastarlo tratando de adquirir algo nuevo.

Aun así, no fue una decisión fácil.

Con un suspiro, continuó leyendo.

Recuerdos: [Campana de plata], [Sudario de titiritero], [Fragmento de medianoche], [Roca ordinaria], [Espina merodeadora], [Primavera sin fin], [Flor de sangre], [Fragmento de luz de luna], [M... .. viejo], [Máscara de tejedor].

Ecos: —

Sombras...

Inclinó la cabeza y leyó, con una expresión divertida en su rostro:

... [Santo de Mármol].

... ¿Mármol?

'Qué apropiado...'





Sin perder más tiempo, convocó a su Sombra desde las profundidades del Núcleo. Apareció en un torbellino de llamas negras, de pie frente a él con su habitual distanciamiento taciturno.

Sin embargo, Sunny no pudo evitar jadear.

De hecho, el Santo cambió. Creció más y ahora era aún más opresiva. Su elegante armadura pétrea, que antes parecía tallada en granito, ahora era completamente negra y brillante, como la obsidiana... o ónix. De hecho, era muy parecida a la armadura de ónix destrozada que había comprado con la ayuda de Kai.

Su piel, por el contrario, se volvió lisa y blanca como el alabastro... Al menos la pequeña parte de ella podía verla a través de la visera del casco.

Saint parecía mucho más fuerte, consciente, mortal...

Pero eso no fue lo que hizo que Sunny se quedara sin aliento.

Lo que lo aturdió fue lo que se escondía debajo de la armadura. Dentro de la sombra que poblaba el cuerpo de Saint, solía haber dos brasas oscuras y etéreas.

Pero ahora, eran tres.

Sunny la miró fijamente durante un rato.

– ¿Ella... ascender a una clase más alta?

Finalmente, se calmó e hizo aparecer las runas que describían a la Sombra. Un momento después, sus esperanzas se cumplieron:

Sombra: Santo de Mármol.

Rango sombrío: Despertado.

Clase de sombra: Demonio.





—¡Demonio! Ahora es un Demonio de las Sombras...

Atributos de las sombras: [Maestro de batalla], [Incondicional], [Chispa de divinidad].

La siguiente línea no había estado allí antes. Sunny contuvo la respiración.

Habilidades de las sombras: [Sabio de armas], [Armamento del inframundo].

Se demoró un momento, tratando de reprimir una sonrisa triunfal.

Siempre había sabido que Saint no era una criatura de pesadilla típica. Pero pensar que adquiriría una habilidad real incluso antes de convertirse en un demonio... ¡Y no solo uno, sino dos!

Ardiendo de expectación, siguió leyendo:

Descripción de la habilidad de Weapon Sage: [Shadow Saint puede empuñar eficazmente cualquier memoria de tipo arma.]

Descripción de la habilidad de armamento del inframundo: [La armadura de Shadow Saint puede acomodar un amuleto Memoria para heredar sus encantamientos.]

Sunny se quedó en silencio por un momento, luego giró la cabeza y miró al monstruo taciturno ... No, monstruo no.

Demonio.

Una sonrisa de satisfacción finalmente apareció en su rostro.

—Ah. Qué maravilla..."

No solo su Sombra se había vuelto tremendamente más fuerte, sino que ahora también tenía la capacidad de usar cualquier arma que él le proporcionara, así como reforzar su armadura con todo tipo de poderosos encantamientos.





Las posibilidades que esto podía ofrecerle eran realmente infinitas. Las combinaciones posibles, la flexibilidad... todo lo que se necesitó fue encontrar los Recuerdos adecuados.

Sunny negó con la cabeza y sonrió.

Antes, a veces había pensado que Saint era realmente adecuado para comandar un ejército.

Pero ahora comprendió que se había equivocado.

... Ella era el ejército.

* * *

Unas horas más tarde, los miembros de la cohorte de Neph se reunieron en el tejado del viejo pabellón de caza, que aún permanecía en pie al borde del tugurio. Seishan también estaba allí, lo que hizo que Sunny se sintiera un poco incómoda. Sin embargo, no dejó que se notara en su rostro.

El asentamiento exterior estaba desolado y vacío. Ya no había jóvenes desesperados y hambrientos, ahora todos ellos estaban a salvo detrás de los muros del castillo... o muerto.

Eran solo ellos siete. Vinieron a despedir a Kai.

El encantador arquero estaba de pie cerca del borde del techo, revisando su equipo por última vez. Llevaba una armadura nueva y elegante y una chaqueta de cuero con piel en el cuello. En su espalda, había un carcaj lleno de flechas y una mochila con agua, comida y otros suministros necesarios para un largo viaje.

Sunny no sabía nada del resto, pero su corazón estaba apesadumbrado.

Como si leyera sus pensamientos, Kai se dio la vuelta y sonrió.

"De verdad, chicos, no se preocupen. Estaré bien. Esta no es la primera vez que paso tiempo de calidad en el Laberinto".





Nadie respondió, sabiendo que la misión confiada a Nightingale esta vez era especialmente peligrosa... pero también importante.

Tuvo que abandonar la Ciudad Oscura y explorar la inmensidad de la Costa Olvidada en busca de nuevos humanos enviados aquí por el Hechizo.

Hoy era el día del solsticio de invierno, y eso significaba que allá afuera, en el mundo real, miles y miles de Durmientes se estaban preparando para entrar en las cápsulas y llegar al Reino de los Sueños.

Sunny suspiró.

"Simplemente no traigas de vuelta a nadie tan irritante como tú, ¿de acuerdo?"

Kai se rió entre dientes.

"... Sin promesas".

Con eso, les hizo un gesto con la mano.

"Bueno... ¡Deséame suerte!"

Unos momentos después, se había ido, convirtiéndose en un pequeño punto en el cielo.

Las seis personas restantes lo miraron durante mucho tiempo, sus rostros sombríos.

Su futuro dependía de lo que Kai descubriera.

Su y la de todos los demás que aún se aferran a la vida en la Costa Olvidada.

